

la más amada, el pan, la tierra, el hijo.
De día el noble rito del tiempo libertado,
de noche la entidad estrellada del cielo.

XIII

RECIBEN ORDENES
CONTRA CHILE

Pero detrás de todos ellos hay que buscar, hay algo
detrás de los traidores y las ratas que roen
hay un imperio que pone la mesa,
que sirve las comidas y las balas.
Quieren hacer de ti lo que lograron en Grecia.
Los señoritos griegos en el banquete y balas
al pueblo en las montañas, hay que extirpar al vuelo
de la nueva Victoria de Samotracia, hay que ahorcar,
matar, perder, hundir el cuchillo asesino
empuñado en New York, hay que romper con fuego
el orgullo del hombre que asomaba
por todas partes como si naciera
de la tierra regada por la sangre.
Hay que armar a Chiang y al ínfimo González,
hay que darles dinero para cárceles, alas
para que bombardeen compatriotas, hay que darles
un mendrugo, unos dólares, ellos hacen el resto,
ellos mienten, corrompen, bailan sobre los muertos
y sus esposas lucen los "visones" más caros.
No importa la agonía del pueblo, este martirio
necesitan los amos dueños del cobre: hay hechos:
los generales dejan el ejército y sirven
de asistentes al Staff en Chuquicamata,
y en el salitre el general "chileno"
manda con su charrasca cuanto deben pedir
como alza de salario los hijos de la pampa.
Así mandan de arriba, de la bolsa con dólares,
así recibe la orden el enano traidor,
así los generales hacen de policías,
así se pudre el tronco del árbol de la patria.

XIV

RECUERDO EL MAR

Chileno, ¿has ido al mar en este tiempo?
Anda en mi nombre, moja tus manos y levántalas
y yo desde otras tierras adoraré esas gotas
que caen desde el agua infinita en tu rostro.
Yo conozco, he vivido toda la costa mía,
el grueso mar del Norte, de los páramos hasta
el peso tempestuoso de la espuma en las islas.
Recuerdo el mar, las costas agrietadas y férreas
de Coquimbo, las aguas altaneras de Tralca,
las solitarias olas del Sur, que me crearon.
Recuerdo en Puerto Montt o en las Islas, de noche
al volver por la playa, la embarcación que espera,
y nuestros pies dejaban en sus huellas el fuego,
las llamas misteriosas de un dios fosforescente.
Cada pisada era un reguero de fósforo.
Íbamos escribiendo con estrellas la tierra.
Y en el mar resbalando la barca sacudía
un ramaje de fuego marino, de luciérnagas
una ola innumerable de ojos que despertaban
una vez, y volvían a dormir en su abismo.

XV

NO HAY PERDON

Yo quiero tierra, fuego, pan, azúcar, harina,
mar, libros, patria para todos, por eso
ando errante; los jueces del traidor me persiguen
y sus turiferarios tratan como los micos
amaestrados, de encharcar mi recuerdo.
Yo fui con él, con ese que preside, a la boca
de la mina, al desierto de la aurora olvidada,
yo fui con él y dije a mis pobres hermanos;

"No guardaréis los hilos de la ropa harapienta,
no tendréis este día sin pan, seréis tratados
como si fuerais hijos de la patria". "Ahora
vamos a repartir la belleza, y los ojos
de las mujeres no llorarán por sus hijos".
Y cuando en vez de amor repartido, en la noche
al hambre y al martirio sacaron a ese mismo,
a ese que lo escuchó, a ese que su fuerza
y su ternura de árbol poderoso entregara,
entonces yo no estuve con el pequeño sátrapa
sino con aquel hombre sin nombre, con mi pueblo.
Yo quiero mi país para los míos, quiero
la luz igual sobre la cabellera
de mi patria encendida,
quiero el amor del día y del arado,
quiero borrar la línea que con odio
hacen para apartar el pan del pueblo,
y, al que desvió la línea de la patria
hasta entregarla como carcelero,
atada, a los que pagan por herirla,
yo no voy a cantarlo ni callarlo,
voy a dejar su número y su nombre
clayado en la pared de la deshonra.

XVI

TU Lucharás

Este año nuevo, compatriota, es tuyo.
Ha nacido de ti más que del tiempo, escoge/
lo mejor de tu vida y entrégalo al combate.
Este año que ha caído como un muerto en su tumba
no puede reposar con amor y con miedo.
Este año muerto es año de dolores que acusan.
Y cuando sus raíces amargas, en la hora
de la fiesta, en la noche, se desprendan y caigan
y suba su cristal ignorado al vacío
de un año que tu vida llenará poco a poco,
dale la dignidad que requiere mi patria,
la tuya, esta angostura de vinos y volcanes.
Ya no soy ciudadano de mi país: me escriben
que el clown indecoroso que gobierna ha borrado
con otros miles de nombres el mío
de las listas que eran la ley de la República.
Mi nombre está borrado para que yo no exista,
para que el torvo buitre de la mazmorra vote,
y voten, los bestiales encargados que dan
los golpes y el tormento en los sótanos
del gobierno, para que voten bien garantizados
los mayordomos, caporales, socios
del negociante que entregó la Patria.
Yo estoy errante, vivo la angustia de estar lejos
del preso y de la flor, del hombre y de la tierra,
pero tú lucharás para cambiar la vida.
Tú lucharás para borrar la mancha
de estiércol sobre el mapa, tú lucharás sin duda
para que la vergüenza de este tiempo termine
y se abran las prisiones del pueblo y se levanten
con las de la victoria traicionada.

XVII

FELIZ AÑO PARA MI
PATRIA EN TINIEBLAS

Feliz año este año, para ti, para todos
los hombres y las tierras, Araucanía amada.
Entre tú y mi existencia hay esta noche nueva
que nos separa, y bosques y ríos y caminos.
Pero hacia ti, pequeña patria mía,
como un caballo oscuro mi corazón galopa,
entra por sus desiertos de pura geografía,
paso los valles verdes donde la uva acumula
sus verdes alcoholes, el mar de sus racimos.
Entro en tus pueblos, de jardín cerrado,
blancos como camelias, en el agrío
olor de tus bodegas, y penetro
como un madero al agua de los ríos que tiemblan